

RETOS EDUCATIVOS ACTUALES PARA LA ESCUELA POPULAR

Ximo García Roca
Universitat de València

INTRODUCCIÓN

- ?? Cartas náuticas y brújulas para navegar.
- ?? Potenciales para caminar
- ?? Frenos de emergencia y cortafuegos ante los huracanes

I.- LA INVENCION DE LA INFANCIA/JÓVENES

- ?? El parto del mercado, las profesiones y el aprendizaje
- ?? El cambio biográfico: hacia un nuevo ciclo vital
- ?? Nuevos actores sociales: con, junto y desde ellos
- ?? El cortafuego de la cooperación y la chispa del nombre

II.- LA EDUCACION EN BUSCA DE SENTIDO

- ?? La escuela al servicio de la modernización
- ?? De la utilidad productiva a la realización personal
- ?? Recrear las finalidades educativas: saber ser y saber convivir
- ?? El cortafuego de la proximidad y los entornos afectivos

III.- EL SIGLO QUE DESBORDÓ EL MARCO ESCOLAR

- ?? El malestar de la escuela como entidad autoreferencial
- ?? La desconexión de los mundos vitales y el blindaje de la escuela
- ?? La vinculación a la acción colectiva y las sinergias educativas
- ?? El cortafuego de la comunidad y la chispa de la compañía

IV.- EL NACIMIENTO DE UN MUNDO UNICO Y DESIGUAL

- ?? Mundialización, globalización y globalismo
- ?? El sueño educativo de la interculturalidad
- ?? La escuela como espacio de ciudadanía mundial
- ?? La globalización de la solidaridad y las resistencias

V- LA NUEVA VULNERABILIDAD Y LA EXCLUSIÓN

- ?? De los peligros a los riesgos
- ?? Multiproblema, fracaso escolar, inadaptación
- ?? La educación como comunicación: mensajes y rumores
- ?? Romper el destino de los excluidos: "El Primer hombre"

Cullera, noviembre de 2001

Me considero un superviviente de la educación con tres heridas abiertas, que no producen dolor aunque sí mucho desasosiego. He vivido intensamente todas las tramas de la educación y he descendido, a mi pesar, a todos los infiernos de los perdedores, de alguno de ellos todavía no me he curado del todo. He experimentado la complejidad de la tarea educativa, que nos regala diariamente más dudas que certezas, más preguntas que respuestas pero bien he podido saborear la educación como un espacio de gracia. Cuando esto sucede, tenemos que conformarnos con "precarios restos de madera", como dice Ernesto SABATO y estos restos de madera, se han conformado con trazos biográficos.

Diez años compartiendo el pan y la palabra, el vino y la salud con adolescentes y jóvenes de la Obra de Protección de Menores, que malvivían en la antesala de los Colegios, me regaló la convicción que sólo la educación podía romper el destino de los excluidos; y fue en contacto con ellos que llegué a entender la importancia de la proximidad y de los dispositivos afectivos para reconstruir las identidades personales y colectivas. Donde faltan los espacios cálidos, fracasa la educación y se retroalimenta el abandono.

Dos décadas en contacto con jóvenes universitarios me permite captar el desconcierto de un tiempo, en que se han derrumbado los muros, pero donde aún no se vislumbran nuevos horizontes. Los jóvenes son herederos de un abismo, deambulan exiliados en una tierra que no les otorga cobijo y sufren huérfanos de cielo y de techo vital. Y falsas luminarias pretenden cultivar su voluntad.

En contacto con jóvenes de la periferia urbana, donde hoy vivo y malvivo, he comprendido, que la marginalidad planea también sobre las escuelas, como una trama que se alía con las patologías hasta destruir en gran medida al sujeto y sus relaciones; en ciertos lugares, cuando no has elaborado un duelo, te has introducido en otro; pero he recibido el regalo que el futuro se construirá con ellos y desde ellos, y he comprendido la importancia de la implicación social para derribar los muros de la exclusión: la lucha contra la exclusión es una aventura colectiva.

En permanente contacto con los jóvenes religiosos de centroamérica he experimentado que la vida y su sangre solo tiene un pulso y un ritmo. A la luz y por la fuerza de los mártires de la Universidad Centroamericana (CUCA) he llegado a entender que el compromiso educativo se hermana con la lucha por la justicia y ha estimado un modo de existencia martirial capaz de asumir el peso de la realidad.

Y como no hay discurso, que no pueda expresarse en una metáfora, retengo que la educación como dice el Informe DELORS, educar consiste en "proporcionar las cartas náuticas de un mundo complejo y en perpetua agitación y, al mismo tiempo, la brújula para poder navegar por él."¹ El arte de la navegación es la metáfora actual de la educación; consiste en convertir en **oportunidad** las amenazas, en hacer entrar el viento entre las velas y así vencer el mar, aprovechar a su favor las fuerzas que están en su contra. En el arte de navegar el viento extraviado sale por donde puede, que es por donde el navegante quiere. Los navegantes no conocen los caminos trillados ni las rutas señalizadas, pero se mantienen a flote y llegan así a buen puerto y si sobreviven es porque no desfallecen ni se abandonan, porque tienen energía para emprender y la disposición para mantenerse en el empeño. Navegan incluso en el interior de horizontes opacos, cargados de nubarrones y miasmas.

Junto a la metáfora de la navegación, quisiera recuperar la metáfora de los cortafuegos que expresan el lugar de la línea de fuego, donde se defiende el futuro de sus vidas; el lugar de donde no es permitido volver atrás; y el refugio donde podemos librarnos de la destrucción. Yo era un niño rural y las primeras imágenes de la salvación las tengo asociadas al cortafuego cuando las amenazas venían del fuego: cuando había un incendio, los del pueblo construíamos cortafuegos como el lugar de defensa y de resistencia. Cuando me hice adulto, entendí que los cortafuegos sirven para salvar la vida de los otros, pero no estoy seguro de que salven la propia vida. Ya adulto presencié la muerte de mis seis acólitos cuando trataban de defender a su pueblo. En mi reciente estancia en Centroamérica percibí la fuerza de la construcción de diques para resistir tanto al huracán del Mitch como al huracán neoliberal. Entendí que el secreto de la vulnerabilidad está en las resistencias; a los huracanes sólo se le reduce a través de las resistencias. La pregunta clave hoy es cómo construir diques ante el sufrimiento innecesario, cómo reducir la vulnerabilidad. Esta experiencia vital del cortafuegos ha sido recuperada recientemente por la sociología francesa para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal y contra el pensamiento único.² ¿Dónde están hoy las líneas de fuego?

La educación es, además de carta náutica y cortafuego, es también *chispas mesiánicas* (Walter BENJAMIN), que explotan en contacto con la inhumanidad y produce una pléyade de relatos intempestivos de solidaridad; chispas que promueven auténticos *laboratorios de alternativas* donde se puede palpar ya el futuro que deseamos y una historia inacabada que puede ser soñada y deseada de otra manera.

¹ DELORS, J. *La educación encierra un tesoro*. Ediciones UNESCO Madrid 1996 p. 95

² BOURDIEU, P. *Contre-feux. Propos pour servir à la résistance contre l'invasion néo-libérale. Raisons d'agir*. Paris 1998 (Trad. Castellana. Anagrama, Barcelona 1999)

Como chispa mesiánica la educación promueve el compromiso, golpea la cultura dominante y hegemónica al modo como las termitas conmueven un edificio potente.

La educación vive hoy su particular transición que puede interpretarse en el interior de la dinámica pascua! con el de discernir que está muriendo y que renace desde cada una de las muertes. El secreto de la historia posibilitada por Jesús de Nazaret es haber entreabierto la resurrección allí donde parecía triunfar la muerte y situar la salida allí donde se domicilia el problema. La cuestión decisiva consiste en saber qué muere y qué resucita en el mundo educativo? Qué potenciales cristianos se activan en contacto con las convulsiones que acontecen en el ámbito educativo?³ Recientemente, en una película titulada "Hoy empieza todo" que recoge las aventuras de un maestro en una periferia urbana: "Heredamos montones de tierra y el coraje para levantarles. Eso les contaremos a nuestros hijos".

I.- EL SIGLO QUE INVENTO A LA INFANCIA. HACIA UN NUEVO CICLO VITAL

El siglo xx inventó la infancia y la juventud, a causa de tres fenómenos importantes: a) es objeto preferente del mercado, un producto del mercado sobre el cual se construye una industria importante, b) es objeto de las profesiones -sicólogos, pedagogos, pediatras- cada uno se lleva un fragmento, c) es un reproductor de la sociedad y de la propiedad, en el que se perpetúan los valores y las propiedades. Por esos tres motivos, la infancia tiene una historia reciente.

Estos tres factores se sustanciaron en un ciclo de vida, sostenido por la sociedad industrial. En su interior, se representó siendo el menor de edad, una persona pequeña, el que no habla; es como un noviciado vertido hacia el futuro. Lo suyo es prepararse y hormarse para ser activo en un contexto ya requerimiento de una- determinada sociedad. Se le atribuía el futuro y -se le negaba el presente, se le ofrecía la protección y se le negaba el poder, se le concedía todo, pero se le negaba la palabra.

Esta representación de la infancia nos permitió decir frases como estas: "cuando seas mayor decidirás..." "cuando yo era niño..."

El siglo XXI se abre con otro ciclo vital. El niño es:

- ?? es un sujeto que habla, que pregunta, que elabora: el niño en el jardín.
- ?? es un sujeto que decide, que prefiere, que miente: reyes magos

³ GARCIA ROCA, J. *La educación en el cambio de milenio*. Sal Terrae. Santander 1998

?? es un sujeto que participa, que necesita ser reconocido

Se trata de escucharlos, de mirarlos:

?? sin ellos ningún problema tiene solución ,

?? la reforma de menores: el juez tiene que escuchar.

El ciclo vital de la sociedad industrial no puede alargarse más. La infancia es futuro si tiene presente, es una edad de transición si todas las edades son de transición hacia alguna parte. No es pasiva y debe dejar de entenderse de ese modo. El futuro de la educación exige que la infancia y juventud participen, opinen, manifiesten sus intereses y necesidades. Hasta ahora se les negó la participación por la centralidad del hombre-adulto- trabajador. Y hemos construido una sociedad privada del potencial social, educativo, político de la infancia y la juventud.

No vale aquello de "cuando yo tenía tu edad"

No se trata de trabajar para la infancia y la juventud, sino de trabajar *con ellos*, *junto* a ellos y *desde* ellos.

* *desde* y *con* el apoyo de las ideas, intereses, deseos, iniciativas, críticas de la infancia. Y la juventud; pero también desde las dudas, ignorancia, miedos, errores, no responsabilidad de la infancia y la juventud.

“Nadie es tan rico que ya no pueda recibir algo, ni tan pobre que ya no pueda dar algo”.

No se trata de adular la infancia y la juventud como si fuera positiva, creativa y perfecta de suyo; necesitamos de la experiencia del adulto y de la frescura de la infancia. Necesitamos aprender a participar junto a la infancia y juventud ya aprender a aprender de ellos. Todo niño y todo joven, nos supera en algo. Necesitamos ponernos en la situación de ellos. Necesitamos saber preguntar y saber oír.

II.- EL SIGLO QUE ABRE LA ENSEÑANZA A LA BÚSQUEDA DE SENTIDO

En una reciente manifestación de jóvenes, ante el Parlamento alemán, se leía: "Tenemos necesidad de nuevos cantos". Pero ¿quién los escribirá?, se pregunta *Le Monde Diplomatique*⁴. El carisma de la educación ha de encontrar sus nuevos cantos; si algo planea sobre los educadores es el desánimo y la impotencia que nos hace

⁴ *Le Monde Diplomatique*. Diciembre 1996

descreídos. Los cantos necesarios se domiciliarán en el escenario educativo; se construirán con los nuevos nombre de la cultura de la educación.

El hecho de mayor calado, que ha desvelado el estudio sobre la juventud 1.999 de la Fundación Santa María, afecta a la socialización juvenil. Preguntados sobre los espacios donde se dicen las cosas mas importantes para orientarse uno en la vida sitúan en 1.999, en primer lugar a la familia (54%), pisándole los talones se sitúa el grupo de amigos con el 47%" los centros de enseñanza el 19% y el 3% la Iglesia. "La Iglesia y los partidos políticos, asociaciones de carácter ideológico en sentido amplio, han dejado prácticamente de contar como agencias de socialización. En 1989 era citada por el 116% de jóvenes; en 1.999 sólo la citaron el 3%. Voz débil, casi imperceptible, la de la Iglesia católica en este esencial terreno y en disminución." Queda definitivamente constatado en todas las páginas del estudio, la gran fragilidad de la Iglesia católica en sus relaciones con el mundo juvenil: el joven ni oye ni quiere oír a una Iglesia que se ve impotente para hacerse presente en el universo juvenil.

Hay que preguntarse para qué están disponibles los jóvenes?, hacia dónde tienen encaradas las antenas? Cuáles son sus valores emergentes? La solidaridad, el reconocimiento, la comunicación y la mediación son los mimbres de los nuevos cantos que tienen hoy capacidad de ofrecer sentido y de movilizar los dinamismos vitales de los jóvenes. El momento actual puede ser visto como un intento por encontrar nuevos valores, están naciendo nuevos campos magnéticos en un gran sector de la juventud. Para estas causas y para estos reclamos están disponibles. Todo aquello que se sitúa en la antesala de estos vectores o los fragiliza o los niega, deja de tener valor para ellos.

De la utilidad productiva a la realización personal

El siglo XX ha vivido un proceso de instrumentalización de la educación, en función de la socialización. Se convirtió en la puerta de entrada al trabajo ya las demandas de la sociedad industrial. Las reformas educativas se han propuesto adecuar las formas y los contenidos de la educación a las exigencias de las empresas y de los mercados laborales. Por esta razón, la educación ha estado durante dos siglos confiscada por la idea del la enseñanza como aprendizaje de conocimientos, habilidades e instrumentales en función de ser competente en la sociedad industrial.

En la actualidad emerge un nuevo horizonte de necesidades educativas que no son meramente funcionales ni pueden confundirse con el aprendizaje o la instrucción sino que solicitan respuestas sobre el sentido, sobre el significado de la vida y de la

muerte; la utilidad deja paso a la **realización** de sí mismo; la educación ya no puede entenderse como adaptación a las exigencias de la sociedad sino como auto-realización de una personalidad autónoma y crítica. El 75 % de los jóvenes dicen tener mucha o bastante confianza en las organizaciones de solidaridad. La máxima confianza se otorga a unas instituciones no oficiales: a las organizaciones de voluntariado, ONG, así como a las antiguas genéricas organizaciones de carácter benéfico-social.

Hoy se está recreando el concepto mismo de saber que tiene menos de aprendizaje de conocimientos que de adquisición de una sabiduría original, que se despliega en **saber ser**, en la realización de todas las dimensiones del ser humano desde el corporal hasta el espiritual y religioso con creciente capacidad de autonomía y de responsabilidad personal; y en saber **convivir** para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas y realizar proyectos comunes.

Mientras la escuela prestó mayor atención a los aspectos cuantitativos y administrados del aprendizaje, la educación está interesada por los aspectos cualitativos de la vida, por el sentido solidario, por la cooperación entre los pueblos, por la construcción del mundo como hogar.

2.- El cortafuego de la proximidad

La juventud es hoy un espacio surcado por intereses e ideologías; está asediada por ejércitos de publicidad, que han creado artificialmente la condición juvenil y lo han convertido en mercadeo y espejo donde se proyecta el mundo adulto. Los jóvenes hoy son inseparables de sus estereotipos. El principal definidor de la juventud es hoy el mercado. Los jóvenes son el vehículo básico de la producción, del consumo y de la distribución. Se produce aquello que demandan los jóvenes, y éstos demandan aquello que previamente el mercado ha creado como necesidad. Se consume aquello que tiene el prestigio de lo joven y la juventud es hoy la mayor víctima del ídolo del mercado. Frente a la idolatría que el mercado hace de los jóvenes, éstos andan como si buscaran un alfarero y como si necesitaran una reconstrucción. Los jóvenes están atrapados por la sociedad de mercado, que los ha convertido en una marca de publicidad. La sociedad de mercado es hoy como esa locomotora del metro que arrancó sin conductor y fue a la deriva hasta que algunos pasajeros encontraron los *frenos de emergencia*.

En la actualidad, se ha impuesto el *furor del mercadeo*, que se sustancia en la exaltación de la competitividad y del más fuerte, que llena el mundo de

discriminaciones y la *carcoma de la indiferencia*, que consagra una sociedad de artefactos y de soledades anónimas, que ha quedado consagrada por el actual clima neoliberal que permite pasar de largo y hacemos indiferentes. Hace unos días, saltaba a la prensa una noticia escalofriante y emblemática de este tipo de sociedad: una persona se mantuvo durante cinco horas sentada en el metro de Nueva York, rodeado de gente anónima, que no percibía que estaba muerta a causa de un infarto. Hay mucha gente que muere de indiferencia porque nadie les recuerda.

La vida de niños y jóvenes están rodeadas de artefactos y sus cuerpos tienen prótesis en todos sus miembros: la prótesis del ordenador para la vista, los patines para los pies, los walkman para los oídos. Son jóvenes protésicos que buscan compulsivamente el contacto humano y la comunicación y los espacios cálidos. Echan en falta la conversación con sus padres (sólo un cuarto de hora diario dedican los padres a hablar con sus hijos: todas sus horas las necesitan para ilusorios combates).

La educación en el ámbito educativo cada vez más será un cortafuego ante el huracán del mercado, una energía llamada a desactivar la fuerza del poder del anonimato y la carcoma de la indiferencia, que no les hace más felices sino que crean incesantes pirámides de sacrificios.

3.- *La chispa del nombre*

El futuro de la educación en el ámbito de la educación empieza siendo un ejercicio de proximidad y acompañamiento; en la educación se entra por la puerta de la amistad, lo único que es capaz de despertar las fibras más hondas que se despliega en comunicación humana y en proximidad vital. Los jóvenes antes de ser un grupo social o una etapa de la vida, son personas con biografía personal. Ser joven es también una historia personal y una manera de ser humano.⁵

De este modo, la relación educativa rompe el anonimato y recupera el nombre y con ella, su historia e identidad. Educar es siempre dar identidad, dar valor, hacer que alguien se sienta persona; sólo cuando alguien queda dignificado puede transformar su propia situación.

En algunos pueblos de Latinoamérica existe la costumbre de pedir que nos despierten diciendo: "Recuérdeme a las seis". Se establece una relación entre la memoria y la continuación de la existencia.

⁵ GUTIERREZ, G. *Renovar la opción por los pobres*, en Sal Terrae. 983 (1995) 683

III.- EL SIGLO QUE DESBORDARÁ EL MARCO ESCOLAR

La escuela nació con una ilusión ilustrada de que podría por sí sola satisfacer todas las necesidades educativas de la vida humana⁶: no iba a necesitar de la familia, ni de la calle, ni de las organizaciones sociales. Cuanto más cerrada en sí misma, tanto más cumpliría su papel. El ideal era evitar interferencias en la escuela; todavía hoy con excesiva frecuencia se intenta defender el espacio escolar de las interferencias de los padres y de los rumores de la sociedad.

El fin de la autoreferencialidad de la escuela

La educación como institución moderna, se ha sustanciado en el sistema escolar, con sus dispositivos y providencias formales; inevitablemente inició así desde sus orígenes un camino hacia la creación de un sistema autoreferencial. La escuela empezó a desvincularse de la familia, de la comunidad, de las organizaciones sociales, de la salud, de los servicios sociales y perdió la gran riqueza que procede de lo informal, de la producción comunitaria de la educación, de la corresponsabilidad de los padres. La educación se identificó con el sistema escolar y con los recursos formales.

El siglo es testigo de una muerte y de una resurrección. Constatamos a diario que ningún problema se crea ni se soluciona en el marco escolar, más bien se crea en otros sitios y sin esos otros lugares no puede resolverse: piense se en el fracaso escolar, en el absentismo, en el vandalismo juvenil, en la inadaptación e incluso en el ritmo del aprendizaje. Sentimos la necesidad de vincular la educación a otras fuentes, a otras riquezas, a otros escenarios y de este modo, desborda el marco escolar para recuperar los mundos de vida, y para buscar nuevos vínculos con la calle, con la familia, con la comunidad con la comunicación.

La educación ha de saber recrear nuevos espacios para la educación: la educación popular, la educación social, la educación para la salud, la educación de adultos, educación no formal.

El sistema educativo debe inquietar a la sociedad devolviéndole tareas que se le ha asignado inapropiadamente, ha de dejar de hacer suplencias imposibles; pero sobre todo necesita ser más permeable a los dinamismos comunitarios, a las familias, a las organizaciones sociales. Nuestros colegios no pueden entenderse ya como un espacio blindado ya que la escuela constituye sólo una pequeña parte de los

⁶ DELORS. Op. Cit. Pag 116

instrumentos que una cultura dispone para iniciar a los jóvenes en sus formas de vida; puede incluso como es el caso hoy entrar en contradicción con otros sistemas que intentan transmitir a los jóvenes las reglas de vida. Cuando la familia se reúne para comer y sus miembros intentan dar un significado a los acontecimientos de la jornada, o cuando los niños intentan ayudarse para comprender el mundo está ejerciendo la educación.⁷

El fin es la educación que crea significados, ofrece motivos para vivir, hace al individuo consciente de sus raíces, posibilita habitar en el mundo como en su hogar y activa procesos de integración; la escuela que posibilita el intercambio de conocimientos e institucionaliza la enseñanza es un simple medio. Pero con demasiada frecuencia el medio se convierte en fin y ni siquiera se puede afirmar que exista un vínculo automático entre escuela y educación. La tarea fundamental hoy consiste en establecer nexos entre el *medio* de la escuela y el *fin* de la educación

Si un día, quien descubriera el valor de lo social tenían. que distanciarse de los Centros, hoyes innecesario; más bien debemos hennanar lo educativo y lo social, lo social y lo económico, lo económico y lo sanitario. Se cierra de este modo el desencuentro entre el ámbito de la educación y el ámbito de lo social, que ha presidido la inquietud de muchas congregaciones religiosas .

El cortafuego de la comunidad

Para este viaje hacia una educación vinculada al territorio ya las preocupaciones reales, se necesitan otras alforjas; sobre todo en un momento que debemos afrontar la presencia masiva de dos grandes huracanes que impiden y dificultan esta operación.

El huracán del fundamentalismo, que confunde la identidad con aquello que nos separa e invita obsesivamente a ir contra alguien y propone obsesivamente que construyamos la identidad contra alguien, como si la identidad consistieran más en saber contra quién vas que en averiguar con quien quieres caminar. La identidad no necesariamente debe interpretarse como algo que se impone para distinguirnos y separarnos del otro; hay una identidad que consiste precisamente en no cerrarse en sí misma y en avanzar hacia formas de existencia solidaria. Pero es una coartada de la actual hegemonía cultural convertir la identidad personal en una defensa desahogada de la autonomía entendida como no depender de otros para no ver coartadas nuestras

⁷ SABATER, F. *El valor de educar*. Ariel. Barcelona 1997

posibilidades de crecimiento. Necesitamos en su lugar una identidad abierta, que se deja asaltar por el grito de los últimos y de los que están pero situados, aunque sea una identidad fracturada por la diferencia y tensionada por la desigualdad.

Y el huracán del neoliberalismo que se propone la destrucción sistemática de todas las *estructuras colectivas* con el fin de entronizar lo individual. El huracán neoliberal antepone el mérito personal a la colaboración, la competencia a la cooperación y el éxito individual a la tarea compartida. Se devalúan los sistemas de protección en favor de los planes individuales de salud; se devalúan las pensiones para entronizar las jubilaciones; se devalúan las organizaciones para exaltar la generosidad personal; se critican los convenios colectivos para exaltar la relación personal del trabajador con la empresa

La educación deberá construir el cortafuego de compañía. En primer lugar se precisan hacer *alianzas educativas*, frente a la destrucción sistemática de las estructuras colectivas; cuando se debilita lo colectivo, los débiles no pueden resistir al furor económico, a la prepotencia del poder ya los egoísmos corporativos. Las estructuras colectivas, que acercan los servicios de salud, la educación, protección social, seguridad ciudadana..., serán el distintivo de una civilización del amor.

Junto a las alianzas, deberemos promover **sinergias educativas**. Si los problemas han ido trascendiendo el marco educativo mientras la escuela se ha ido haciendo cada vez más autosuficiente. El carácter profundamente **auto-referencial** de la escuela le incapacita para abordar las nuevas exclusiones ya que ignora de este modo lo que caracteriza a las nuevas pobrezas que trascienden en su solución a todo recinto educativo. Las instituciones educativas han ido cortando sus vinculaciones con la sociedad hasta convertirse en referente de sí mismo: se ha distanciado de la familia, de los ámbitos vitales, de la calle. Es necesario descubrir la misión educativa de otros espacios que no son escolares: la televisión y los medios de comunicación que cada vez ocupa más tiempo y mas importante en los alumnos. En Europa occidental los niños pasan 1.200 horas al año ante la Tv, y sólo 1.000 h. en la escuela

Hay que provocar las sinergias entre los espacios educativos. Debe establecerse una dinámica entre la institución escolar y las diversas alternativas educativas. De este modo, todos asumen una responsabilidad en la educación. Integrar el aspecto extraescolar con el escolar, la formación escolar y la extraescolar , en ves de oponerse, están llamadas a fecundarse mutuamente los recursos formal y los informales.

La chispa de la compañía

César VALLEJO, el gran poeta peruano, tiene un poema que es toda una parábola acerca de la acción colectiva. Dice que, al fin de una batalla, un soldado se estaba muriendo. Vino uno de sus compañeros y le dijo: "No te mueras". Pero el soldado siguió agonizando. Vino otro y otro de sus camaradas, repitiendo la misma súplica, pero el soldado seguía muriendo. Pero vino un millón de seres humanos y le dijo: "¡No te mueras!" y el soldado se levantó y se fue caminando.

Para la tarea educativa necesitamos buscar compañía, porque nadie puede afrontar esta tarea sólo; hay un tipo de saber que hay que soportar entre muchos. Necesitamos comunidades, redes, grupos de trabajo en los que podamos cargar con la realidad juntos y construir un nuevo tejido social alternativo en este tiempo de desarticulación de los movimientos y de las resistencias .

Y sobre todo, una acción conjunta que incorpore a los educandos jóvenes y niños, que crea en las virtualidades latentes en cada ser y en sus potencialidades endógenas, confíe en su energía regeneradora y liberadora. En ellos siempre hay una llama que puede ser alimentada, una palabra que puede ser oída y una señal de esperanza que puede ser interpretada.

IV .-EL SIGLO QUE CONVIRTIÓ EL MUNDO EN UNA ALDEA (;T,ORAT,

Si algo caracteriza el fin de siglo ha sido el proceso de globalización que nos pemrite vivir *la primera revolución mundial*. La experiencia de un Unico Mundo es el gran parto de nuestro tiempo, simultáneamente deseo y herida por donde sangra la humanidad ya la vez revive.

El nacimiento de un mundo desigual y antagónico

Responde ante todo a una nueva fase de la expansión del capital que rompe las trabas impuestas por los propios estados nacionales; la globalización económica es obra de la capacidad del dinero para romper las fronteras y abolir las cortapisas, en sus tres modalidades de capital-mercancía, capital-dinero, y capital financiero.

En segundo lugar, la mundialización responde a una nueva fase del desarrollo tecnológico, especialmente en el ámbito de los medios de comunicación que desbordan con creces el marco de las fronteras nacionales y crean un mundo interconectado a 19 velocidad de la luz.

Por último, el proceso de mundialización ha generalizado igualmente el valor de la naturaleza y ha traído la conciencia de pertenencia al único planeta; las condiciones de vida ya no afectan a un país u otro, sino al conjunto del mundo.

Un parto con tan distintas comadronas hace que la mundialización venga envuelta con aguas sucias. No solo nace un mundo único sino un mundo *desigual y antagónico*. ,en los que la diferencia entre la prosperidad de unos y el desamparo de otros es actualmente de sesenta veces. Cien multimillonarios disponen actualmente de la misma riqueza que mil quinientos millones de personas.

El cortafuego de la familia humana

Hablar de humanidad suena a despropósito ya esencialmente el concepto y la realidad de la familia humana.

La vida religiosa en el ámbito de la educación ha de apostar por la irrupción de la solidaridad internacional. Se trata de incorporar a la sociedad mundial el motor de la solidaridad, que permita nacer como antídoto y disolvente del mercado-mundo", el "mundo-hogar II tejido sobre las redes internacionales de solidaridad. Resulta incomprensible que en el nuevo territorio de la mundialización circulen capitales, signos, redes, finanzas sin ningún contrato social y sin sanciones, a excepción de los que fijan arbitrariamente los principales protagonistas a su mayor provecho.

Las redes internacionales como sustancia de la nueva sociedad mundial traen otra lógica, otra energía, otra centralidad. Mientras el Norte satisfecho necesite del sur como mercado de consumidores y mano de obra, la solidaridad los necesita como una parte sustantiva de la familia humana.

La chispa de la comensalidad

¿Qué aportación puede hacer nuestra tradición a la cultura de la educación? El símbolo de la comensalidad es un capital simbólico capaz de movilizar las energías educativas. Quien come en la mesa de Dios puede comer en cualquier mesa; a quien es aceptado como comensal por Dios, nadie le puede negar su comensalidad. Con la Mesa compartida se inaugura la utopía educativa. La mesa compartida es un signo de la cercanía del reino de Dios como signo de lo inclusivo, como entrada de Dios en la comunidad humana.⁸ El Dios cristiano es el de la mesa compartida; la vida religiosa es

⁸ AGUIRRE, R. *La mesa compartida*. Santander, 1994 pp. 58-133

la vida compartida. En la mesa es donde Jesús otorgó dignidad personal a las mayorías populares de su tiempo. Les devolvió autoestima, con lo que superaban la impotencia que sentían y el desprecio a que eran sometidos: nada hay más importante, más divino y más humano que el amor. Es buena noticia que todos tenemos algo importante que aportar. La nueva fe tenía, pues, capacidad de devolver dignidad personal a los marginados de la historia, lo que quedó también expresado y sacramentalizado socialmente en la mesa compartida. La buena noticia, que introduce el cristianismo en la historia y que traduce socialmente la buena noticia de la persona de Jesús, es el poder sentarse a una única mesa los que durante siglos habían estado separados: pobres, paganos, esclavos, mujeres, los despreciados de Israel y los marginados del Imperio. Esta apertura universal y su capacidad de interacción cultural y social es una de las razones que explican la rápida difusión del cristianismo. Por algo decía el mártir Rutilio GRANDE: "Cristo quiso significar el reino en una cena: una mesa compartida en la hermandad, en la que todos tengan su puesto y su lugar. Cada uno con su taburete y que para todos llegue la mesa, el mantel y el con qué"⁹. El evangelio -la buena noticia- hoy, como subraya Jon SOBRINO, es la construcción de la mesa compartida (p. 313)

IV.- EL SIGLO QUE NECESITA DE LA ESPERANZA

Existe en el mundo de la educación el grado máximo de pesimismo e impotencia, que nos hace cada vez más descreídos. En mi barrio, actualmente hay cinco profesores en baja por depresión. Se ha impuesto la convicción sobre la imposibilidad de afrontar el estado actual de los jóvenes i través de nuestras ideas, nuestras esperanzas y nuestros conflictos.

1.- *La geopolítica de la desesperanza*

Existen dos versiones de estas tesis, que coinciden ambas en afirmar la impotencia personal y colectiva. El pensamiento hegemónico de derechas arroja serias dudas sobre la educación al afirmar que la biología y los ADN tienen hoy el papel determinante en la configuración de la personalidad y en la conducta.

La izquierda, por su parte, atribuye la impotencia al sometimiento al poder político y económico que guían y marcan la dirección de las cosas, de suerte que las víctimas son solamente capaces de mostrar las contradicciones del sistema. "Las dos

⁹ AGUIRRE, R. La mesa compartida en *Revista Latinoamericana de Teología* 35
SOBRINO, J. *La fe en Jesucristo. Ensayo desde las víctimas*. Trotta. Madrid, 1999 pàg 312.
CARRANZA, S. *Romero -Rutilio. Vidas encontradas*. San Salvador, 1992 p. 120

posiciones opuestas, que pueden identificarse como pensamiento único y contrapensamiento único, tienen en común lo esencial: no creen ni el uno ni el otro en la formación de actores sociales autónomos capaces de influir sobre las decisiones políticas".¹⁰

La actual **geopolítica de la desesperanza** consagra las posiciones meramente defensivas y consagra la cautela y el desprestigio sobre la situación actual de los jóvenes. Asimismo, se intenta desprestigiar cualquier alternativa educativa como un ejercicio de voluntarismo y de bellas almas, que está destinada a crear buena conciencia, cuando en realidad alimenta todas las contradicciones existentes; lo único posible es consagrar la diferencia, la tolerancia y la gestión de lo existente como lo cultural, lo ética y políticamente correcto.

2.- El cortafuego de la educabilidad

En contacto con la geopolítica de la impotencia, la educación ha de recuperar su origen como compromiso con la "educabilidad"; como institución moderna, la educación nace cuando la realidad puede ser de otra manera. El conflicto, que originó la aventura educativa, se dirimió entre aquellos que consideraban que el niño salvaje no podía ser transformado, ya que era un producto de la naturaleza; y quienes al contrario consideraban que era un resultado de la historia y de unas circunstancias particulares.

La relación educativa consiste en situarse de parte de las oportunidades. y la educación se resuelve a favor de las posibilidades. E intenta siempre transformar un eclipse en una oportunidad, una hendedura social en una ocasión de crecimiento, una caída en un vuelo, una obscuridad en independencia moral e intelectual. En los asuntos que afectan a la educación no se puede abusar del color negro sin arriesgarse a la ceguera; de ahí que en cada asfixia sea pertinente mostrar un signo que dé pábulo a la esperanza, a pesar de que nuestro siglo es un gran sepulturero de expectativas y deseos.

3- La chispa rehabilitadora

La vida religiosa ha de aceptar el reto de la esperanza; esperar es creer y confiar, de forma radical y solidaria, en los versos del poeta: "lento pero viene, el futuro se acerca, despacio, pero viene" (Benedetti). y para que venga, habrá, como proponía

¹⁰ TOURAINE, A. *Comment sortir du libéralisme?* Fayard. 1998 p. 8

Unamuno, "salir a la puerta de la casa con la luz en la mano y escudriñar las tinieblas exteriores y dar voces por si nos responden"

La vida religiosa, en el campo de la educación, está invitada a refundar la confianza en los jóvenes, a través del enfoque *cooperante*. En una relación educativa lo importante no es saber qué queremos hacer *por* ellos, sino qué estamos dispuestos a hacer *juntos con* ellos. En esta perspectiva nadie es solo docente ni sólo discente; se es simultáneamente ambas cosas a la vez: ora docente, ora discente. Somos donantes unos de otros. Don Helder Cámara, el profeta de los pobres, no se cansaba de repetir en sus peregrinaciones por el mundo: "Nadie es tan rico que no pueda recibir algo, como nadie es tan pobre que no pueda dar" .

El reconocimiento trastorna radicalmente la relación de dominio que a veces planea sobre la educación. De este modo, la educación se despliega en cooperación y subraya que sólo se pueden resolver problemas mediante decisiones compartidas y acciones que pasen por la colaboración. El secreto de la cooperación está en la confianza en el debate y en la discusión racional.¹¹

En la educación hemos de movernos todos; no sólo ellos han de acercarse a nuestras posiciones, sino que nosotros debemos acercarnos a ellos. De ahí que no necesitaremos de la inercia del pasado sino del coraje que trae futuro; esta aventura estará más cerca del vigía que del agorero o del inquisidor, más cerca del jardinero que del juez. Mientras el jardinero se acerca con cuidado a la planta que nace diferente en el jardín, la mentalidad judicial se acerca para cortarla, sin esperar a que madure, de ahí que la mentalidad judicial es de suyo inmisericorde. La perspectiva educativa, al contrario, reconoce, como afirma León FELIPE, que "Dios tiene un camino virgen para cada persona" .

IV.- EL SIGLO QUE ENGENDRÓ UNA ESCUELA EXCLUYENTE

La mayor contradicción, que pesa sobre la educación, es convertir en un factor de exclusión lo que se diseñó como puerta de entrada e *institución e integración* destinada a moldear a los individuos e incorporarles a la sociedad. Al finalizar el siglo, la escuela conoce todos los desgarros de la exclusión, con todas sus expresiones y sus quebrantos, que golpean a las puertas de nuestra vocación educativa y nuestras instituciones. y hemos de reconocer que no siempre hemos caído de parte de los perdedores ni fuimos aliados de sus causas.

¹¹ PIEL, G. *Only One World: Our Own to Make ant to Keep*, Freeman 1992 Cfr. SEB, A. La explosión demográfica. Mitos y realidades en *Letra internacional* 37 (1995) pp. 6 y 8

La nueva vulnerabilidad

Las exclusiones más duras empiezan muchas veces en el recinto escolar y se consolidan como carencia de oportunidades educativas. En su interior se reproducen las desigualdades sociales, e incluso hay prácticas educativas que se asientan sobre la emulación y la competitividad,¹² que consagra dos categorías de jóvenes: los empleables y los inempleables. El fracaso escolar, como dice el Informe DELORS “es una catástrofe, absolutamente desoladora en el plano moral, humano y social, que muy a menudo genera exclusiones que marcarán a los jóvenes durante toda su vida de adultos”.

Ayer los peligros de la infancia estaban unidos a determinados lugares, espacios, tiempos y clases sociales; v gr .familias desestructuradas, barrios populares, abandono.

En la actualidad, los principales problemas que golpean a la infancia- a desprotección, el fracaso escolar, los malos tratos, la ruptura familiar se ha deslocalizado y se extiende por todas las capas sociales; en cualquier momento una familia puede presentar dificultades y los maltratos no son específicos de las clases populares; más bien se han extendido por todas as capas sociales.

En tiempos de exclusión, la vida religiosa está llamada a vivirse a partir de los excluidos, de los últimos, de los perdedores y de los fracasados: en una palabra puede ser vivida como opción por los últimos.

Ante esta situación, procede crear resistencias. La educación del futuro es inseparable de la creación de redes y resistencias.

¿Qué puede significar hoy esta opción? En primer lugar es un ejercicio de *comprensión*. Comprender la expresión de esas miradas, la gravedad de esos rostros, la manera simple de llorar juntos las mismas lágrimas, de sonreír con la misma sonrisa. Comprender ese silencio de quien reivindica, desde hace siglos, respeto y justicia, esta cólera contenida de quien, finalmente, ha dejado de esperar.¹³ Y al comprender cambiar de residencia mental y cordial, al modo como expresaba la nueva sabiduría que genera el sufrimiento humano, aquella madre de la Plaza de Mayo que,

¹² DELORS, op. Cit. Pag. 61

¹³ Le Monde Diplomatique, 1998

al saber que su hijo había desaparecido (conocimiento), le creció -según dice ella- un tigre dentro de sí (ética) y en adelante no ha hecho otra cosa que buscarle (política). La presencia integra los tres momentos: el saber, que constata; la fuerza, que le hace resistente; y la pasión por transformar las cosas.

En segundo lugar, mientras exista el seguimiento de Jesús habrán hombres y mujeres que *tomarán partido* por ellos y la convertirán en la finalidad de la educación, ya que la vida de los excluidos es hoy la realidad más amenazada y Dios es el primer implicado en su defensa y en la lucha contra la exclusión. Los excluidos se encuentran bajo el arco iris de la alianza de Dios, que prometió conservar la vida para todos los seres humanos. Los excluidos son el lugar donde la vida necesita ser preservada y cuando muere un excluido se oscurece el cielo, la experiencia de Dios y su alianza.

En tercer lugar, la vida religiosa necesita hoy cultivar el sueño de una escuela integradora, que no es tanto una aplicación de mi fe, sino un elemento sustantivo de mi fe. No se lucha contra la exclusión en mesas separadas, ni encerrándolas, ni encerrándoles en espacios propios o en guetos especiales, ni con leyes específicas de pobres, sino universalizando la salud, la educación, la vivienda, el trabajo, la cultura, la justicia, la formación, la protección de la familia y de la infancia.

El cortafuego de la ternura

La vida religiosa, en el ámbito de la exclusión, se impone como tarea activar entornos afectivos, reconstruir el medio ambiente interhumano, recrear las redes de dependencia afectivas y el entorno comunicativos, frente al desarraigo producido por la exclusión.

El paradigma de la ternura, en las relaciones con los excluidos, es el modelo más válido para afrontar los retos de los excluidos¹⁴. 14 El excluido, como cualquier ser vivo necesita de oxígeno, agua, alimento, pero como ser humano necesita de afecto que es como el alimento espiritual. El territorio de la ternura es un espacio inmantado por el encuentro de personas. La ternura no tiene que ver sólo con la vida íntima y personal, sino también con la vida social, con la escuela y con la política. Los excluidos piden instituciones "tiernas" frente a instituciones desgarradoras, frías, distantes.

¹⁴ RESTREPO, J.C. *El derecho a la ternura*, Bogotá. Colombia 1994

Los jóvenes precisan de esferas personales interesadas por la afirmación de la identidad personal en el interior de una ecología del espíritu. La tarea y el destino mayor de la educación consistirá en promover auténticos procesos de singularización y sólidos lazos de interdependencia, fortalecer los mecanismos de dependencia a la vez que se fomenta el surgimiento de la singularidad.

La ternura hoy tiene que pleitear con la ideología del guerrero, del conquistador antiguo o del actual ejecutivo.¹⁵ Contra todos aquellos que convirtieron el mundo en un objeto de dominio. La educación ha estado prisionera de la ideología del conquistador que equipara el sentido de la vida al éxito e idealiza los atributos duros del poder, los estereotipos viriles, las imágenes del hombre agresivo, duro y despiadado que se hace impermeable a la invitación ya la gracia, encarado hacia sí mismo y blindado en su propio autismo.

Ambos el guerrero y el ejecutivo- ignoran el perpetuo y constante nacimiento de la vida que sorprende incluso en una estrella fugaz o en un atardecer tan frágil, y en su lugar lo pueblan de objetos, salarios y mercancías. El secreto último del conquistador y del ejecutivo está en la negación de los sentimientos: nada debe sentir el cazador de ballenas o el talador de árboles o el atropellador de inmigrantes por aquellos seres singulares a los que se considera simples objetos a manipular o a cultivar tomates o fresones¹⁶.

La vida religiosa es proveedora de ternura, que rompe la lógica del guerrero, a través del ejercicio de la *gratuidad*, esa energía que es terapéutica: hay personas que pueden ser curadas con una comida en común con una palabra compartida, con un paseo desinteresado..

Allí donde el guerrero siente como conviene a la racionalidad occidental de la fábrica o del ejército, la vida religiosa amplía las fronteras de la piel y capta en sus vísceras el gozo y el dolor del otro; allí donde el guerrero convierte el mundo en objeto de conquista y en ocasión de dominio, la vida religiosa se domicilia en las relaciones y en los encuentros; allí donde el tiempo del guerrero es la prisa, la relación educativa conoce el tiempo propio de cada persona; si el guerrero está blindado en si mismo y en su propio autismo, quien anida en la ternura es vulnerable a los otros. Allí donde el guerrero y el ejecutivo invierte siempre en sí mismo para seguir compitiendo con

¹⁵ GARCIA ROCA, J. *Magos: fulgores, incertidumbres y cuevas tan sonoras*, en *Sal Terrae* Noviembre 1996 p. 829-843

¹⁶ RESTREPO, L.C. *El derecho a la ternura* op. cit. pag 45

ventaja sobre los demás, la relación educativa se realiza como existencia y pro-existencia.

Pasar al otro lado

Estamos llamados a pasar al otro lado, a buscar a los que están fuera, a ir al encuentro de los excluidos; en caso contrario, ellos nunca vendrán a nosotros. Pertenecemos a una tradición que invita siempre a pasar al otro lado, a vincularnos a las víctimas allí donde se encuentren, a buscar a los desheredados de la historia como herencia propia. Es una invitación a traspasar límites: los límites de lo puro, tocando y dejándose tocar por los portadores de impureza; los límites de la salud, tocando y dejándose tocar por los portadores de enfermedad; los límites de lo convencional, tocando y dejándose tocar por los poseídos por espíritus inmundos. Los que tocaban a Jesús eran los excluidos de su tiempo. Ellos representaban los lugares malditos, que no se podían visitar ni franquear sin perder la pureza. Quien se acercaba a ellos no sólo se contagiaba físicamente, sino que perdía su crédito social y su estatus de bien.

En tiempo de Jesús había unas fronteras que no se debían traspasar sin riesgo de amenazar la identidad grupal; debía evitarse el contacto con leproso, endemoniados, paralíticos, ciegos y mujeres con flujo de sangre. Todos ellos estaban excluidos de la vida social y religiosa, se les prohibía, son condenados a una existencia al margen de su círculo familiar, relacional, laboral y religioso. Jesús, por su parte, se mueve constantemente hacia esos lados que transgreden el límite -"Fueron a Cafarnaum..., entró en la sinagoga" (Mc 1, 21); "Llegaron a la otra orilla del mar "(Mc 6, 53)-, siguiendo siempre el caminar dolorido de la familia humana; abandonaban los lugares social, cultural y religiosamente correctos, para ir a los últimos lugares, a los basureros sociales: "Vamos a otra parte, a los pueblos vecinos, para predicar también allí, pues para esto he venido"(Mc 1,38).¹⁷

Y aquellos excluidos los que buscan en Jesús es la curación, que significa a la vez sanación e integración; tocar y ser tocado es la expresión: la enfermedad y la ruptura social. Y así pudo rehacer la identidad personal y las relaciones sociales dañadas de aquellas personas que están hambrientas de piel, deseosas de contactos humanizantes y vivificantes.

Y con la gratuidad, necesitaremos ir cargados de **chispas maternas**, que son las únicas que inauguran una relación incluyente ya que está configurada por el *amor*

¹⁷ ESTÉVEZ, E. Y todos lo que lo tocaban quedaban curados, El cuerpo como espacio de gracia, en *Sal Terrae* 1000 (1997), 328. También SCHUSSLER-FIORENZA, En memoria de ella. DCDB, Bilbao 1990. PIKAZA, X. Jesús y los enfermos en el Evangelio de Marcos, en *Estudios Trinitarios* 30 (1996), 151-147

incondicional, esa energía que invade todo el universo y cada ser y hace que los seres existan y vivan unos por otros, en los otros y para los otros. Nadie está fuera de *esta relación incluyente*.

El amor maternal es aquél que no pone ninguna condición para ser vivido: ni condición de raza, de religión, de ideología o de mérito. Ama por amar; va al otro y reposa en el otro sin retorno ni recompensa. Es el amor incondicional el que da origen a la relación incluyente que es tan humana que sólo puede ser de Dios. La educación posee **características maternas** en la medida que siente compasión por el que fracasa y recoge lo que se perdió; como la madre María de las comunidades indígenas de Guatemala "quiere más al hijo enfermo mientras está enfermo, al ausente mientras está de viaje, al pequeño mientras es pequeño". y al hacerlo, activa un proceso de liberación que es profundamente terapéutico: fortalece al que es así amado, pues le acompaña y le envuelve en su caída, impidiendo que ésta sea completa e irremisible.

Hay niños que sólo conocerán un gesto maternal si lo reciben en vuestros centros. Hay niños, adolescentes y jóvenes que no tienen un lugar en el mundo y vagan como supernumerarios en él¹⁸; piden ser reconocidos y encontrar sus redes de solidaridad.

Podemos caminar con ellos, pero con la humildad del caminante que sabe que "se hace camino al andar"; pero sobre todo, como quiere Pedro Casaldáliga, desde la esperanza y desde los pobres de su pueblo: "Para que los atascados se puedan reanimar / Para que los ya perdidos / nos puedan re encontrar ."

¹⁸ CASTEL, R. *Les metamorphoses de la question sociale*. Fayard, Paris 1995.